B IS7

CDAHL. La comunidad se protege. Primer Foro sobre Diversidad Sexual y Derechos Humanos. Docs.5

Documento de Letra S para el 1er Foro sobre Diversidad Sexual y Derechos Humanos, en el cual se propone la creación de una Casa de Cultura Gay que atienda distintas necesidades como atención médica, psicología, bolsa de trabajo, actividades culturales, etc.

Clave expediente B IS7
Fondo I

Volumen

Año de publicación 1998
Año final 1998

Sección temática 1998
Serie geográfica 1998

Sección relacionada
Serie relacionada

Observaciones Documento mecanográfico
Fuente

PRIMER FORO SOBRE DIVERSIDAD SEXUAL Y DERECHOS HUMANOS
RUBRO: POLÍTICAS PÚBLICAS
PRESENTA: LETRA S

La comunidad se protege

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Hablar de la comunidad gay en abstracto plantea serias dificultades, ya que la orientación sexual no determina una actitud ante la vida. La orientación sexual significa sólo eso, orientación sexual, actitud íntima. Sin embargo, sí puede hablarse de comunidad de intereses, ya que los males de este sector afectan lo mismo al gay de barriada que al homosexual que paga un alto precio por el anonimato en lugares clandestinos; al gay con respetados títulos académicos que al "maricón" obrero, campesino o indígena. Si bien es cierto que no con el mismo grado de intensidad, la orientación sexual constituye una vulnerabilidad frente a una sociedad homofóbica como la mexicana.

Cuando se habla de comunidad se alude a lo que es común, la orientación sexual, pero también a un proceso de solidaridad, comunicación y diálogo entre la gente gay. Actualmente en nuestro país, y de manera sobresaliente en la ciudad de México, existen cientos de lugares de reunión gay, lugares en que homosexuales de distinto signo ideológico, económico, político y social se concentran para beber, bailar o, hay que decirlo, para tener sexo anónimo y rápido. Esto sin duda significa una apertura social, pero también conlleva grandes riesgos.

El *ghetto* homosexual, contra lo que pudiera creerse, no se ha ampliado, se estrecha, se limita a espacios en los que lo más común es el ligue fortuito, pasajero en la mayoría de los casos. Puede haber mil bares gays pero será uno sólo: es el espacio de la segregación social. Ninguno ofrece opciones distintas al consumo.

Los activistas del movimiento de liberación homosexual, por su parte, concentran su militancia en algunas publicaciones, en el reparto de folletería en lugares de "ambiente" y en uno que otro evento coyuntural (Semana

Cultural Gay, Día Mundial de Lucha contra el Sida, etc.). La participación política marginal se ha convertido en la única opción de incidencia social.

Antaño hubo otros experimentos que fracasaron por falta de recursos. Son los casos de Lambda, FHAR y Cálamo, entre otros, que se propusieron la creación de espacios alternativos en los que la comunidad homosexual avanzara en la posibilidad de afirmación creativa desde la propia especificidad gay, a través de una amplia gama de relaciones éticas, políticas, afectivas y sociales más allá de la orientación sexual y al lado de la sociedad civil. Se pretendía en ellos generar en la comunidad homosexual un proceso autogestivo que desterrara actitudes paternalistas o de dependencia.

Al no ser espacios en los que se obligaba a la gente a consumir, muy pronto la capacidad de respuesta fue rebasada. No fue posible ya mantener los talleres de sexualidad, de sexo seguro, de terapias grupales, ni las consultas médicas o sicológicas. Tampoco fue posible atender las demandas de asesoría legal en diversos ámbitos. Se comprobó que eran necesarios estos servicios, y otros, pero se carecía de infraestructura para mantenerlos.

Lo anterior ha ido en detrimento de la organización de una comunidad gay atenta y comprometida con sus propias necesidades. No es que al homosexual le guste el *ghetto*, ha sido confinado ahí. Si no hay espacios alternativos, no queda más que la visita a bares, discotecas y otros lugares de encuentro, básicamente sexual. Hoy en día no es posible que una pareja homosexual demuestre su cariño —abrazos, besos— en la vía pública sin exponerse a las agresiones de los otros, los "diferentes"; no se ha logrado que una pareja homosexual pueda alquilar una habitación en cualquier hotel sin exponerse a la extorsión o a un sobreprecio; no hay centros de atención especializada a la gente gay como sí lo hay para mujeres maltratadas, mujeres violadas, madres solteras, adolescentes embarazadas, niños de la calle, jóvenes, prostitutas, discapacitados, ancianos, etc. Esto, además de atentar contra el derecho de las personas a circular libremente por todo el territorio nacional, pone en riesgo la salud de mucha gente.

En efecto, el súbito *boom* de los lugares de encuentro sexual —marcadamente los cuartos oscuros— ha propiciado conductas de riesgo atribuibles no a las personas que en ellos participan, sino a la carencia de opciones. La diseminación de enfermedades de transmisión sexual, incluida la infección por

VIH, está a la orden del dia. Y esto es un resultado más de la homofobia. Los derechos son los mismos para todos. Cierto. Pero mientras los homosexuales no puedan expresar libremente sus sentimientos en la calle, la oficina o el hogar, seguirán segregados en los lugares que la sociedad de consumo determine.

¿Por qué un hombre busca a otro para una relación sexual furtiva? Porque ese es su deseo erótico, y contra el deseo no hay moralidad que valga. Es furtiva porque de otra manera se expone, en la mayoría de los casos, a perder la estima de su familia, a la burla de sus amigos, a la irrespetuosidad de sus compañeros de trabajo, al hostigamiento de la sociedad.

Las consecuencias saltan a la vista: de 35,119 personas con VIH o sida de 1981 al último día de marzo del presente año, 30,212 son hombres. El desglose por categoría de transmisión y sexo, aun cuando valioso, es engañoso. De acuerdo con el Registro Nacional de Casos de Sida, del total de hombres infectados por vía sexual 8,249 son homosexuales; 5,579 bisexuales y 5,570 heterosexuales. Aun con estas cifras es evidente que el grupo más afectado es el de los homosexuales. Pero si se añade que hay otros 8,428 hombres infectados cuya vía de transmisión no está documentada, el panorama se torna desolador y surge de inmediato la hipótesis: adquirieron el virus por contacto sexual con otros hombres; incluso es probable que gran parte de quienes manifestaron ser heterosexuales hayan sido infectados a través de relaciones sexuales con hombres. Las razones para mentir en un cuestionario de Conasida o para el registro de casos de sida son obvias y pueden reducirse básicamente a una: la homofobia

Se requieren por ello campañas específicas para la comunidad homosexual desde la propia comunidad. Diversos estudios han demostrado que la mayor efectividad en prevención de la transmisión del VIH ha sido cuando intervienen directamente los miembros del grupo afectado. Campañas masivas o a la "población en general", si bien son necesarias, dispersan los esfuerzos y en el mejor de los casos retrasan la conciencia del riesgo. Además, cuando los recursos son limitados, es básico asegurar primero que la información llegue a los grupos que más se infectan.

En este sentido, resultaría más eficaz intervenir en la comunidad gay y en los hombres que tienen sexo con otros hombres, que entre los "jóvenes", así, en

abstracto, pues la gente identifica y valora más los esfuerzos realizados por sus semejantes, lo que induce no sólo al autocuidado, sino a participar en el cuidado de los otros. Con estrategias así, la comunidad se protege.

En apego a los derechos constitucionales de protección a la salud y de asociación pacífica con cualquier objeto lícito, se propone la creación de una

Casa de la Cultura Gay

Inicialmente, la **Casa de la Cultura Gay** atendería, sin distingo de ningún tipo, las demandas que la población homosexual exprese. En principio se propone:

- *Centro de documentación con especialización en la temática gay.* Se trata de construir un acervo biblio y hemerográfico sobre aspectos relacionados con la especificidad gay y asuntos colaterales que le afecte, tales como sexualidad, sida, ETS, etc. El objetivo es que los homosexuales conozcan el papel que han jugado éstos en diversos momentos de la historia universal, las luchas —ganadas y perdidas— que han debido enfrentar en diferentes circunstancias, la situación en que se encuentran en los distintos países, etc., a fin de irles formando la conciencia de que ser gay no es delito, enfermedad ni nada que se le parezca.

- *Talleres de lectura y creación literaria.* Abarcaría los rubros de cuento, poesía, novela y ensayo, sin descartar otras expresiones artísticas que la comunidad homosexual demande. Se privilegiaría el estudio de bibliografía "gay".

- *Cine club.* Proyección de películas de ficción y documentales que aborden la temática gay y aspectos relacionados, para avanzar el conocimiento de la propia orientación sexual.

- *Actividades de entretenimiento.* Juegos de salón para la integración grupal lejos del ligue y las apuestas.

- *Actividades deportivas.* Si el espacio lo permite, un pequeño gimnasio con un entrenador o, en su caso, referencia a gimnasios públicos con los que se buscaría establecer descuentos para homosexuales. También, formar equipos en diversas disciplinas deportivas (voleibol, básquetbol, fútbol, etc.), que entrenarían en algún centro recreativo. La casa de cultura gay sería punto de reunión.

- *Capacitación para el trabajo.* Dirigido básicamente a personas de escasos recursos y baja escolaridad, se trataría de prepararlos para labores que no impliquen grandes conocimientos y sí eficiencia, sobre todo en el sector servicios: actividades domésticas, capturistas, meseros, en áreas de atención al público, etc. Adicionalmente, se buscaría establecer bolsas de trabajo a través de convenio con empresas privadas cuya clientela principal es homosexual, o bien con empresas solidarias con la causa gay.

- *Consultoría legal.* Además de la orientación que se pueda dar en este lugar, se buscarían convenios con instituciones públicas que atienden las diversas demandas de la sociedad, tales como Profeco, Procuraduría Social, Comisión de Derechos Humanos, etc.

- *Consultorio médico.* Incluiría atención médica básica —con vistas a especializarse a mediano plazo en ETS— a gente de escasos recursos, así como servicios referenciales a otras instituciones especializadas. Debido al estigma que aún subsiste respecto a los homosexuales que contraen ETS, este consultorio sería de estricta confidencialidad y trato humano, a fin de fomentar una cultura de la salud, que finalmente redundaría en salud pública. Incluiría talleres de prevención y de sexo protegido y seguro.

- *Asesoría sicológica.* Abarcaría terapias tanto grupales como individuales

El fundamento de esta propuesta radica en la búsqueda del diálogo y la negociación de las diferencias comunitarias, con base en las coincidencias. Es decir, a partir de ellas, generar un proceso de revisión que permita redefinir y armonizar propósitos comunes. No se soslaya el hecho de que existe una enorme diversidad de expresiones dentro del ambiente homosexual, pero precisamente por ello se pretende alcanzar, a través del diálogo, puntos de acuerdo que conformen un marco coherente de entendimiento entre la gente gay, con la certeza de que el ejercicio persistente de la solidaridad fortalece la acción conjunta, estimula la conciencia colectiva y favorece los mecanismos de cooperación e integración comunitaria. El objetivo final es que se tome conciencia de que en la diversidad somos iguales.